De Lisboa (2023) a Seúl (2027), las JMJ y los jóvenes en la construcción de la paz

LEANDRO SEQUEIROS. Presidente de ASINJA (Asociación Interdisciplinar José de Acosta)

Hace tres años, en 2023, tuvieron lugar en Lisboa, del 1 al 6 de agosto, las JORNADAS MUNDIALES DE LA JUVENTUD. Miles de jóvenes de todo el mundo se dieron cita en Portugal. De España la presencia de jóvenes fue impresionante. Tras el derroche de entusiasmo, muchos se preguntan: ¿después de Lisboa, ¿qué? ¿Cuál es el efecto que esta experiencia ha tenido sobre la maduración en la fe cristiana de estos jóvenes? ¿No refuerzan la adolescencia prolongada de la que hablan los sociólogos? Los jóvenes que han asistido ¿han crecido en la fortaleza de una fe que resiste los ataques del consumismo? ¿Serán hombres y mujeres más comprometidos en la transformación de la sociedad, en la tolerancia y el respeto a la casa común?

Desde ASINJA hicimos una propuesta a los educadores para ayudar en este proceso de maduración y que presentamos en este modesto libro:

SEQUEIROS, L. (2024) https://www.bubok.es/libros/277439/transmision-de-la-fe--despues-de-la-jmj-2023-de-lisboa

Seúl, cuatro años más tarde

El próximo año, 2027, tendrán lugar en Seúl (Corea del Sur) las próximas Jornadas de la Juventud. Para preparar estas Jornadas, el 30 de octubre pasados tuvo lugar en Roma una Conferencia preparatoria de la que se hace eco la agencia vaticana de noticias: De Lisboa a Seúl, las JMJ y los jóvenes en la construcción de la paz - Vatican News

Según la oficina de prensa del Vaticano, las Jornadas Mundiales de la Juventud de 2023 y 2027 fueron el tema central de la conferencia celebrada el 30 de octubre en Roma, en la Embajada de Portugal ante la Santa Sede, incluida en el Festival de la Diplomacia.

La embajadora Maria Amalia Paiva reconoce el compromiso de las nuevas generaciones «cuando promueven el perdón en su propia comunidad y utilizan las redes sociales para desarmar los discursos de odio».

"Desde la experiencia de acogida de jóvenes de todo el mundo vivida en Lisboa, en el verano de 2023, hasta la espera de un nuevo encuentro en la Jornada Mundial de la Juventud de Seúl, en agosto de 2027. Este fue el hilo conductor de la conferencia organizada por la Fundación Juan Pablo II para la Juventud, que tuvo lugar la mañana del viernes 30 de octubre en

Villa Lusa, en Roma, sede de la Embajada de Portugal ante la Santa Sede, la cual, junto con la Embajada de la República de Corea ante la Santa Sede, quiso reflexionar sobre el tema «De Lisboa a Seúl: un camino hacia un futuro valiente, respetuoso y pacífico»".



Inauguración de la conferencia «De Lisboa a Seúl» en la sede de la Embajada de Portugal ante la Santa Sede

El Festival de la Diplomacia: correr por la cresta

La conferencia formaba parte del programa de la 17ª edición del Festival de la Diplomacia, un evento dedicado a la geopolítica, la economía global y las relaciones internacionales, cuyo tema este año es «¿What's the next? Running on the edge», «¿Qué nos espera? Correr por la cresta».

Shin: en Seúl, los jóvenes mantendrán diálogos sinceros

Al dar la bienvenida a los participantes, el embajador de la República de Corea ante la Santa Sede, Hyung-sik Shin, delineó el espíritu de la JMJ de Seúl 2027, prevista del 3 al 8 de agosto de 2027.

«Seúl se convertirá en un gran escenario de encuentros, capaz de superar las divisiones entre Corea y el mundo, entre las diferentes religiones y culturas, entre generaciones y regiones», subrayó el embajador. La esperanza se irradiará desde Seúl hacia el mundo y desde el mundo volverá a Seúl. «Venid a Seúl, de la mano de vuestros jóvenes —fue su invitación—. Aquí, los jóvenes de todo el mundo se reunirán, mantendrán diálogos sinceros, rezarán codo con codo y se convertirán en auténticos compañeros de paz».

Todos los testimonios de la conferencia

En el encuentro en la Embajada de Portugal el 30 de octubre, moderado por la periodista Maria Gomiero, de Avvenire, también ofrecieron su testimonio la anfitriona, la embajadora de Portugal ante la Santa Sede,

Maria Amélia Paiva; el presidente de la Fundación Juan Pablo II para la Juventud, Daniele Bruno, don Riccardo Pincerato, de la Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal Italiana, los jóvenes Gian Marco Esposito y Alessandro Galbiati, y Badriyyakhanim Soltanli, en representación del Festival de la Diplomacia.



La mesa de ponentes en la conferencia

El diálogo como puente hacia Seúl 2027

La preparación de la JMJ de Seúl 2027 fue el tema central de las intervenciones de la conferencia. El embajador de Corea del Sur ante la Santa Sede, Shin, ha destacado que será la primera vez que la Jornada Mundial de la Juventud se celebre en un país sin mayoría católica y cuya lengua no tenga orígenes europeos: «un auténtico camino sinodal, que acoge a los jóvenes como el "ahora" de la Iglesia y como compañeros activos que caminan juntos». En su opinión, el evento ofrecerá a la Iglesia universal «un testimonio vivo de fe, mostrando de forma concreta cómo el Evangelio se ha inculturado, con gracia y belleza, en el rico patrimonio cultural de Asia».

Seúl, foro para discernir los «signos de los tiempos»

En su discurso, titulado «Una peregrinación de esperanza, el valor que florece en Seúl», recordó las raíces de la Iglesia en Corea, nacida incluso antes de la llegada de los misioneros extranjeros y marcada por el testimonio de más de 10 000 mártires.

Al evocar la historia de persecuciones y sufrimientos durante la dictadura militar, afirmó que la JMJ, al situar la paz en el centro, deberá «permitir que esta ola de paz se propague más allá del encuentro, llegando a Asia y al resto del mundo».

Seúl, según el embajador, será un foro global en el que discernir los «signos de los tiempos», reflexionando sobre las inquietudes de los jóvenes,

la crisis climática, el capitalismo de consumo y la ética en la era de la inteligencia artificial.

La preparación de la JMJ 2027

«Seúl se está preparando con el máximo empeño para acoger a los jóvenes de todo el mundo», aseguró, citando la labor de las misiones diplomáticas, la simplificación de los trámites de visado, el alojamiento en toda la ciudad, los abonos de transporte, las comidas, la seguridad, la asistencia médica, el apoyo multilingüe las 24 horas del día y las iniciativas ecológicas, con el objetivo de «ofrecer un entorno seguro y acogedor, en el que los peregrinos y sus familias puedan sentirse tranquilos».

Pincerato: en la JMJ uno descubre que forma parte del mundo

La perspectiva pastoral la presentó don Riccardo Pincerato, responsable de la Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal Italiana. Al recordar la multitud de Lisboa y su espíritu de alegría y fraternidad, afirmó que, aunque atraviesa continentes, lenguas y formas diversas, la Jornada Mundial de la Juventud conserva intacto su corazón: «los jóvenes descubren que no son pocos, que no son extraños, que pertenecen a algo más grande que su propia parroquia y su propio país». Son relaciones que perduran mucho más allá del evento.

Las preguntas fundamentales de los jóvenes

Para los jóvenes italianos, ir a Seúl significará, según el padre Riccardo, «ante todo recibir y solo en un segundo momento dar». «La Jornada Mundial de la Juventud no es un evento para consumir. Tiene la forma de un rito de paso, como cualquier peregrinación», subrayó el sacerdote, recordando que en esa ocasión los jóvenes se enfrentan a preguntas fundamentales: ¿quién soy? ¿Por quién vale la pena dar la vida? ¿Qué quiero construir?

Bruno: no a un futuro marcado por los miedos del presente

Para concluir la mesa redonda, Daniele Bruno, presidente de la Fundación Juan Pablo II para la Juventud, retomó el tema del Festival, que invita a mirar hacia el futuro: «La voz de los jóvenes es indispensable: no porque ya tengan todas las respuestas, sino porque son capaces de afrontar el miedo con esperanza, la resignación con el deseo de participar y el distanciamiento con la disposición a encontrarse con el otro».

Bruno subrayó la necesidad de escuchar a los jóvenes que «se niegan a permitir que el futuro esté marcado únicamente por los miedos del presente» y retomó la invitación del Papa Francisco a una Iglesia en la que haya sitio para todos.

Además, reiteró la misión de la Fundación: «hacer posible la participación en la Jornada Mundial de la Juventud también a aquellos jóvenes que, sin apoyo, no tendrían los medios para asistir, para que cada uno sepa que es en Seúl, la conferencia de la Fundación Juan Pablo II

El 2 de agosto de 2027, en vísperas de la JMJ, la Fundación organizará en la Universidad Católica de Corea la Quinta Conferencia de la Jornada Mundial de la Juventud, bajo el lema «Los jóvenes y la fraternidad: el reto de una corresponsabilidad valiente». Se abordarán temas como la paz, el cuidado de la creación, la promoción de la vida, la amistad social, la economía, la salud mental y la investigación científica.

Los jóvenes, la paz y la diplomacia

El tema de la diplomacia como instrumento para la construcción de la paz ha sido el nexo común en las reflexiones de Badriyyakhanim Soltanli, representante del Festival de la Diplomacia, y de la embajadora de Portugal ante la Santa Sede, María Amélia Paiva.

Para Badriyyakhanim, que acaba de concluir una formación en mediación internacional para la paz, la paz va más allá del silencio: es dignidad, oportunidad, justicia y esperanza. El valor, explicó, no consiste en gestos grandilocuentes, sino en optar por el diálogo cuando la violencia sería el camino más fácil; el respeto, en cambio, reside en reconocer la dignidad del otro, incluso en el desacuerdo.

«Mediar no significa tener todas las respuestas, sino crear un espacio en el que se pueda escuchar a las personas», afirmó. Ante los conflictos, las migraciones, el cambio climático y la desinformación, defendió la necesidad de una diplomacia concreta, inclusiva y valiente, capaz de traspasar las fronteras y de poner a los jóvenes en condiciones de asumir un papel de liderazgo, subrayando en particular la contribución de las mujeres a la construcción de una paz duradera.

Paiva: jóvenes, sean embajadores de la armonía

La embajadora María Amélia Paiva, que asistió a la JMJ de Lisboa, ha renovado la invitación a los jóvenes para que sean «artífices de la paz y diplomáticos de la esperanza», no simples espectadores, sino protagonistas.

Ha recordado la «diplomacia de la vida cotidiana», a través de la cual la Iglesia invita a los jóvenes a aprender «el delicado arte de la diplomacia y el oficio de la reconciliación», basados en los derechos inviolables de la persona, en la libertad y en el Estado de derecho.

Esta diplomacia se traduce en gestos concretos: «cuando promueven el perdón en su propia comunidad, cuando utilizan las redes sociales para desarmar el discurso del odio y cuando se acercan a quienes son diferentes». Y concluyó con un llamamiento: «No entierren sus talentos. Sean auténticos artífices de la paz. Embajadores de la armonía».

Los jóvenes: la JMJ continúa en las comunidades y en las redes sociales

El testimonio de los jóvenes Gian Marco Esposito y Alessandro Galbiati, que compartieron lo que vivieron en Lisboa, dio un rostro a lo que repitieron todos los diplomáticos y agentes pastorales: la Jornada no termina cuando se apagan las luces del escenario. Continúa en la comunidad, en las redes sociales, en las decisiones cotidianas, hasta que, en

2027, este camino valiente, respetuoso y pacífico alcance su próxima etapa: Seúl.